

30 de enero, 1982

Prof. Esperanza Guisán
Santiago de Compostela

Estimada amiga:

Priscilla y yo le agradecemos muchísimo su carta, con tan generosas palabras sobre la "Ética aplicada". Agradecemos asimismo su nota y esperamos que haya tenido tiempo y oportunidad para escribir los dos comentarios --uno para "El País" y otro para una revista filosófica-- de que me habla. No deje de remitirme recorte o ejemplar cuando aparezcan. En verdad que todo ello constituye un gran aliciente para seguir trabajando en el asunto. Tiene usted toda la razón del mundo en señalar que mi "Prólogo" es solo un prólogo: han quedado muchas cosas fuera. Tengo un programa de compromisos bastante cargado, y, por el momento, en ninguno de ellos parece figurar el tratamiento de cuestiones éticas, pero espero que en un futuro no demasiado lejano pueda volver a ellas.

El proyectado viaje a España en Febrero se ha postpuesto. Mejor dicho, me comprometí, hace poco, a estar un par de días en Barcelona para una entrevista con la televisión catalana, en una serie que dirige Xavier Robert de Ventós, pero esto no es el viaje con más calma de que habíamos hablado. Es posible que éste tenga lugar en mayo; todo depende de si por aquellas fechas se ha terminado el proceso burocrático de la concesión de un doctorado honorario que Javier Muguerza inició para la UNED. Para entonces será posible --desde luego, si sigue interesando-- pasar tres o más días en Santiago con el fin de desarrollar el muy interesante programa que me propone en su carta. Ni que decir tiene que le estoy muy agradecido por la invitación, y muy especialmente por la idea de hablar de mi obra en general (y también en algunos particulares) en la forma "semi-informal" y "relajada" que usted sugiere, y que es, sin duda, la mejor para evitar inútiles retóricas, propias de las conferencias más "formales".

Tengo que disculparme por no haberle remitido un ejemplar de "Ética aplicada". Después de Alicante estuvimos en Francia y, más tarde, en Oviedo, Madrid y Barcelona, regresando a los Estados Unidos a mediados de Octubre, a tiempo para dar un par de conferencias en Nueva York. Con estos trajines olvidé las cosas más esenciales.

No deje de informarme sobre el desarrollo de sus propios trabajos. Ya sabe que me interesan muy sinceramente. Hasta pronto, con un saludo de Priscilla y un cordial abrazo de su amigo,

Herrera